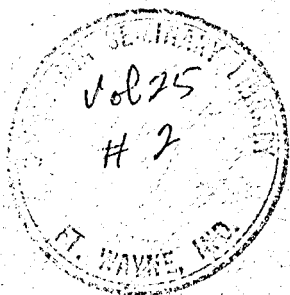


REVISTA TEOLOGICA



CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

El Catecismo 74	1
Acompañar a moribundos	11
Cuestiones del Canon del Antiguo Testamento	31
Bosquejos para Sermones	38
Testimonio de un laico famoso	41
El amor ideal de David y Jonatán ..	43

EL AMOR IDEAL DE DAVID Y JONATAN

(1. Samuel 19:7-10 / 20:1-17)

Introduc.: Los grandes favores que el joven David hizo a la casa de Saúl desde la resonante victoria sobre Goliat fueron pagados por el Rey de Israel con la más negra ingratitud, hasta el punto de atentar dos veces contra su vida. Como una estrella en esta noche de odio, resplandece el amor de Jonatán, el hijo del ingrato rey. Consideremos:

- I) **Su grandeza:** Apenas existe en la Historia otro ejemplo de amor altruista como éste. Todo le llevaba a ser el peor enemigo de David, su rival, habiendo sido éste designado para ocupar el lugar que a él correspondía. Pero, ¡sublimidad del amor! Prefería ser el segundo y disfrutar de la amistad de David que intentar ser el primero viviendo en guerra contra él. Los dos amigos eran sinceros y fieles, pero la amistad de Jonatán tenía más mérito que la de David. Por esto se ha dicho que si David era superior en cabeza, Jonatán lo era en corazón. David era todo un hombre, Jonatán se parecía más a los ángeles. Él supo poner en práctica los altos preceptos del Sermón del Monte antes de que fueran proclamados. Murió joven, como ocurre con muchos caracteres semejantes. Mirado desde la eternidad no es ninguna desventaja.
- II) **Sus motivos:** ¿Por qué no sentía Jonatán la envidia que era natural en su caso? No era debido a su carácter solamente, sino a su piedad. El temor del Señor es el gran fundamento y apoyo del amor fraternal: **1. Sam. 2:13;15 y 42**. Podía decirse: Por qué ha de negarme el reino? ¿Por qué he de pagar yo las faltas de mi padre? Pero este hombre no discute; se somete con gozo. Si tuvo sus luchas, fue vencedor absoluto. Seguramente diría:
 - a) **Dios es dueño y Señor.** El reino no es propiedad de mi padre, sino un don de Dios. Él puede darlo y tomarlo de quien quiera.

- b) **Dios es soberano:** ¿No tenía su padre derecho a disponer de sus súbditos, a ensalzar a quien quisiera o dejar de hacerlo con quien le pareciera? Mucho más Dios. ¡Qué lección para muchos cristianos cuando vemos que otros tienen dinero, autoridad, salud, novio o esposas, hijos, etc.
- c) **Dios es sabio:** No puede errar. David debe tener algo que no ha visto Dios en mí. Es justo que busque para su reino lo mejor. No hay ningún motivo para dejar de amar al hombre elegido por Dios, pues Él no es responsable de tal elección. Hay que amarle a causa de ella.
- III) **Sus características:** Este amor de los jóvenes guerreros tiene peculiaridades que nos conviene comprender para imitarle, ya que tenemos mayor deber de realizarlas los que vivimos en la era de la gracia. Estas consisten en:
- a) **Un alto aprecio del prójimo.** Jonatán admiraba a David; veía en él grandes virtudes. David admiraba a su vez a Jonatán. Esta es la verdadera amistad. Cada uno debe ver y ponderar en el otro lo que él mismo no tiene (**Melanchton y Lutero**, Melanchton halló descanso y apoyo en la intrepidez y decisión de Lutero, y éste admiraba, a su vez, el privilegiado aunque cauto talento y la vasta erudición de Melanchton).
- b) **Un mutuo ideal:** Su piedad los unía. Había en ambos los mismos propósitos de hacer al pueblo feliz en el temor de Jehová. Es muy peligrosa la amistad de un creyente con los mundanos.
- c) **Perfecta confianza:** El amor no piensa el mal: **1. Cor. 13:5**; Jonatán podía recelar, pensando: ¿Será David mi amigo cuando sea rey? Sí, porque no podía hacerle traición siendo sincero su temor de Dios. ¡Ay de él, si lo fuese, puesto que hay justicia en el cielo! La confianza en esta justicia debe quitar el recelo en todos los casos. Donde no hay este temor del Señor cabe el de las armas y éstas conducen al desastre.
- d) **Abnegación:** El amor piensa más en dar que en re-

cibir. Se ha dicho que amar es ser candidato a penar. Las dificultades de David fueron las de Jonatán y la muerte de éste el mayor dolor que David experimentó. Sin embargo, hay también compensación, dulzuras y privilegios que sólo el corazón entiende. ¡Cuán consolados quedaron ambos aquel día del pacto!

- e) **Compenetración mutua:** Nada influencia tanto la vida y el carácter de los hombres como sus amistades. Uno se hace semejante, inconscientemente a aquello que ama. Nos sucede con los libros que leemos. Cuánto más con las personas! (Un hijo de David encontró un amigo que fue su ruina: 2. Sam. 17:14).

IV) **El amor de David y Jonatán: emblema del amor de Cristo:**

- a) **Jesús es el Príncipe,** Hijo de Dios, que se despojó de su dignidad real para elevar a ella a sus "amigos" de la tierra": **Juan 15:15; Hebr. 2:14-15.**
- b) **En Cristo podemos ver el verdadero complemento de las virtudes** que nos faltan. Lo mejor de nuestra conciencia, hecha a imagen de Dios, encuentra su modelo en Cristo. Sentimos que su santidad es lo que debiera ser en cada hombre. El corazón humano halla en Él lo que falta a su perfección.
- c) **Nos ama a pesar de nuestras imperfecciones:** Ni David ni Jonatán eran perfectos y se conocían bien, dada la intimidad en que habían vivido. **Ilustración:** Una maestra de Escuela Dominical preguntaba a sus chicos para conocer el concepto que éstos tenían formado de Cristo. La respuesta que más llamó su atención por su originalidad y certeza fue ésta: "Cristo es Uno que conoce todo acerca de nosotros — sin embargo nos ama.
- d) **Se basa en el sacrificio:** **Juan 15:13** Jonatán tuvo que dar su vida, indirecta o involuntariamente, defendiendo el reino que había de ser de David. Jesús la dio voluntariamente por nosotros, y millones le han

correspondido dando sus vidas por Él.

¿Cómo le amamos nosotros? David decía en sus palabras fúnebres que el amor de Jonatán le había sido más dulce que todos los amores. ¿Es así nuestro amor a Cristo? ¿Le amamos más que a todo amor humano? Mateo 10:37-39).

- e) **Debe ser hecho extensivo a otros:** David no pudo hacer nada de lo que había prometido a Jonatán, pero lo hizo con su hijo Mefiboset; no se avergonzó de tenerlo siempre a su mesa por amor a su padre (2. Sam. 9:7). ¿Estamos dispuestos a hacer bien a los hijos de Dios, aunque sean deficientes, por amor del Señor? (Mateo 25:40).
- f) **Ser amigos de Cristo tiende a hacernos semejantes a Él.** Si esto ocurre con las amistades humanas, mucho más con la divina (Hech. 4:13). El contacto personal con Cristo nos transformará del todo a su semejanza: **1. Juan 3:2.**
- g) **La amistad de Cristo es eterna:** Lo fue la de David y Jonatán; duró hasta la muerte. Pero más firme y segura aún es la de Cristo con su pueblo. No hay necesidad de poner "sí" condicionales como en este caso pusieron: "Aun a Jonatán quite de su casa si te faltare" (1. Sam. 20:15). Nuestro mejor amigo, Cristo, no puede faltarnos ni dejará de amarnos. ¡Que jamás le dejemos a Él!

G.Z.

¿Sabía Ud. que en Norteamérica se ha formado una nueva Iglesia Anglicana que antes se separó de la Iglesia Episcopal porque no estaba conforme con la innovación de aquella iglesia de ordenar a mujeres para el oficio sacerdotal? La nueva iglesia anglicana cuenta hasta ahora con 10.000 miembros.

La crucifixión

(Una prueba del "Diccionario Ilustrado de la Biblia", véase la referencia a este libro en un número anterior de esta revista).

...La cruz consistía en un palo vertical de unos 2,5 m de largo (que muchas veces se dejaba permanentemente en el lugar de la ejecución), el palo transversal o patibulum y una saliente de madera o sedile, que servía para sostener el cuerpo del crucificado y prolongar así su martirio.

Para los escritores romanos, la crucifixión era el "suplicio más cruel y horroroso de todos." Se aplicaba generalmente a esclavos y a libres no romanos, por crímenes de robo, homicidio, traición o sedición. Después de haber sido condenado, el reo sufría los azotes prescritos, lo que a veces producía la muerte. Luego se le imponía el patibulum y se le llevaba por las calles principales hacia un lugar fuera de la ciudad. Iba custodiado por cuatro soldados, y llevaba un "título" o tablilla blanca con su nombre y delito escrito.

Cuando los evangelistas escuetamente dicen de Cristo que "le crucificaron", se refieren a un proceso bien conocido. En el lugar de ejecución el reo era desnudado por los soldados, y sus vestidos se tomaban como botín. Luego de haberle atado o clavado las manos al patibulum, levantaban éste con la víctima, y lo colocaban en su lugar, de manera que los pies quedaban a poca distancia de la tierra. Los pies como las manos, podían ser atados o, como en el caso de Cristo, clavados a la cruz (Luc. 24:39). Los restos recién descubiertos de un crucificado en Palestina, indican que un solo clavo había atravesado lateralmente ambos tobillos. Por último se aseguraba el título, dejando a la víctima en agonía.

Lo horrible de la muerte por crucifixión se debía en parte al intenso dolor causado por la flagelación, los clavos, y la posición incómoda del cuerpo que dificultaba la respiración. Además la deshidratación por la pérdida de sangre y la calentura producían una sed intolerable. A esto hay que agregar la vergüenza que sufría el condenado al verse des-

nudo ante los curiosos que pasaban insultándole. Los judíos acostumbraban ofrecer al crucificado una bebida narcótica, para aliviar el sufrimiento, bebida que Jesucristo rehusó (Mt. 27:34).

El crucificado moría lentamente, casi siempre el segundo día, pero a veces hasta el octavo. El exceso de sangre en el corazón, debido a la obstrucción de la circulación, combinado con la fiebre traumática, el tétano, y el agotamiento, mataba a la víctima. Para acelerar la muerte de un crucificado, se le quebraban las piernas con un martillo (costumbre llamada *crurifragium*), cap. Jn. 19:32 s.), antes de traspasarle con espada o lanza, o bien se le ahogaba con humo.

Cuando los escritores del N. T. hablan de la C. no se refieren al sufrimiento que causaba sino a su significado. La c. en varios pasajes representa todo el mensaje de salvación por la muerte de Cristo (v. g. 1 Co. 1:18).

A los griegos les parecía locura que el Mesías hubiera muerto en la forma más ignominiosa (1. Co. 1:23), y para los judíos esta afirmación era un tropiezo (Ga. 5:11). Para estos un crucificado caía bajo la maldición aplicada a cadáveres colgados en un lugar público Dt. 21:22,23; cp. 2, S. 4:12). Rechazaban hasta violentamente la idea de salvación por medio de una c. (Ga. 6:12; Fil. 3:18).

Los cristianos, sin embargo, veían en la c. su salvación (1. Co. 2:2). Cristo, al llevar nuestros pecados en la c. (1. P. 2:24), sufrió la maldición que a nosotros nos tocaba (Ga. 3:13). Su muerte en la c. efectuó la reconciliación con Dios (Co. 1:20), como también la reconciliación entre judíos y gentiles (Ef. 2:16).

La c. también simboliza separación de la vieja vida. Por su unión con Cristo, el creyente participó en Su muerte sobre la c. (Ro. 6:6). Como resultado, está libre del dominio del pecado (Ro. 6:11), del yo egoísta (Ga. 2:20; 5:24) y del mundo (Ga. 6:14).

A veces la c. es emblema de oprobio y humillación. Al decir que el discípulo debe "tomar su cruz" (Mr. 8:34; Lc. 9:23; 14:27), Jesús recordaba la escena de un condenado llevando su patibulum por las calles. De igual manera, el seguidor de Jesús tiene que aceptar el desprecio y renunciar a sus derechos propios."

¿Sabía Ud. que en los países comunistas como Rusia y China, para referirme solamente a las grandes potencias comunistas, que no conceden a la religión el derecho de existencia, se pone en el lugar de la religión el culto político de sus "íconos", imágenes grandes de sus conductores políticos que en procesiones son llevadas por las calles? Estos actos son acompañados con música y demostraciones del poder militar. Estos pseudo-cultos hoy se complementan con una veneración organizada de sus héroes muertos. Sus cuerpos embalsamados se exhiben en público. Con esto se forma un contraste terrible frente a toda verdadera religión y se demuestra la impotencia del poderoso marxismo frente a la realidad de la muerte.

F. L.

La "REVISTA TEOLOGICA" aparece trimestralmente al precio de 75.— pesos argentinos ó 1.50 dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos del exterior serán recibidos en la Argentina por el pastor Juan A. Beckmann, Estafeta Sol de Mayo, Ing. Pablo Nogués, Prov. de Buenos Aires, Argentina; En Estados Unidos por el Rev. Fred Pankow, 500 North Broadway, Suite 1300, St. Louis, Mo. 63102 U.S.A.